

# Los nuevos recolectores: Los Guahibos recicladores de basura en Ciudad Bolívar<sup>1</sup>

Bibiana Ortíz<sup>2</sup>

Universidad de Antioquia  
Medellín, Colombia

## Resumen:

Los indígenas Guahibos de los llanos colombianos y venezolanos, se han caracterizado por su modo de vida cazadores recolectores en las sabanas y bosques de galería, en constante movilidad. Ahora, sus actividades de recolección no sólo las realizan en espacios naturales, como las sabanas y los bosques, sino también en espacios artificiales, como los rellenos sanitarios de algunas ciudades de Venezuela. Este trabajo describe la situación de los Guahibos recicladores de basura en el Relleno Sanitario de Ciudad Bolívar, asociado a su ciclo migratorio, como mecanismo de subsistencia.

**Palabras clave:** basura, reciclador, Guahibo, llanos, ciudad

## Abstract:

The Guahibo indians of the Colombian and Venezuelan plains are featured by their way of living as hunters and gatherers of the savannas and the forests. Today, their activities as gatherers are not only done in natural spaces, such as the mentioned before, but also in artificial spaces, such as the sanitary spaces for garbage of some Venezuelan cities. The present paper describes the situation of the Guahibo garbage recyclers at the sanitary deposit for garbage at Ciudad Bolivar, associated to their migratory cycle, as a mechanism of subsistence.

**Key Words:** garbage, recycler, Guahibo, plains, city, Venezuela.

En la mayoría de las ciudades de América Latina, la disposición final de los residuos sólidos se realiza en rellenos sanitarios, posibilitando el aprovechamiento de materias primas recuperables a través de su reciclaje (ISWA, 1992). Los rellenos sanitarios de Venezuela no han escapado a esta actividad, han sido un polo de atracción no sólo para los criollos, sino también para varios grupos indígenas, que encuentran en la actividad del reciclaje un medio económico de subsistencia.

En el Relleno Sanitario de Ciudad Bolívar trabaja un considerable grupo de personas quienes derivan sus ingresos de la comercialización de productos reciclables, recuperados entre las 200 toneladas diarias de basura que allí se depositan. En este lugar, el grupo de recicladores se divide en dos: uno conformado por hombres, mujeres y niños, étnicamente criollos quienes laboran permanentemente allí; y otro, por indígenas del grupo étnico Guahibo, caracterizado por su trabajo temporal en el lugar. Este escrito describe la situación de éstos indígenas en la labor de recolección en el Relleno Sanitario de Ciudad Bolívar, asociada a su cultura migratoria como estrategia de supervivencia<sup>3</sup>.

### **¿Quiénes son los Guahibos?**

Este grupo étnico aparece mencionado en la literatura como Guahibo-Guajibo, Guajivo, Guayba, Guahivo, Gaivo, Guaibo, Guayva (Metzger y Morey, 1983). Ellos se autodenominan Hiwi, lo que significa “gente”.

Representan el subgrupo lingüístico y cultural perteneciente a la familia Guahibo. Los investigadores los han clasificado como una familia independiente que, según criterios lingüísticos, se divide en varios subgrupos: según Metzger y Morey (1983:131), tradicionalmente han sido clasificados en cuatro subdivisiones como son Guahibo, Chiricoa, Cuiva y Sikuaní; para Telban (1988:103), los grupos étnicos que pertenecen a la familia lingüística Guahiba son Guayabero, Cuiva, Macaguane y Sikuaní; y para Romero et. al (1993), se clasifican en Amorua, Chiricoa, Cuiva, Sikuaní y Guayabero. Aún las investigaciones no han determinado una clasificación precisa de los subgrupos que pertenecen a la familia lingüística Guahiba.

## Algo de historia

El extenso territorio de los Llanos orientales de Colombia constituyó el hábitat donde se desarrollaban las actividades de las comunidades, que se desplazaban en bandas errantes recorriendo la amplia sabana en busca de alimento y sustento (Romero et. al, 1993:217). Su curso migratorio estuvo delimitado básicamente por la caza, la pesca y la recolección; además emparentado con actividades de intercambio comercial entre los diferentes grupos de la región y particularmente con los agricultores.

Antes de la conquista se presentaban innumerables guerras y conflictos entre los grupos por el dominio del territorio; los cronistas del siglo XVI, como Aguado y Simón, describen a los Guahibos como indios belicosos y asaltantes nómadas (Metzger y Morey, 1983: 135).

B. Arcand (citado en Romero et. al 1993), refiriéndose a los Cuivas, toma en cuenta tres períodos en la historia regional y local, que se puede aplicar a todo el grupo:

- “1. Desde 1531-1650: primera penetración de los conquistadores sin establecer asentamientos permanentes***
- 2. Desde 1650-1767: Fundación de las misiones y haciendas jesuitas reduciendo a las comunidades indígenas, con la excepción de aquellos grupos totalmente nómades que ofrecieron resistencia violenta al contacto y que se replegaron a zonas de acceso más difícil***
- 3. Del año de 1767 a 1970, a partir de la expulsión de los jesuitas cuando los grupos nómades regresaron a sus zonas tradicionales de habitación y fueron acosados nuevamente por proceso de colonización ganadera (primero) y agrícola (posterior).”*** (p. 172).

Todo indica que la conquista europea trastocó sus actividades comerciales y de subsistencia alterando los patrones de asentamiento establecidos; pero a pesar de ello lograron sobrevivir y multiplicarse desplazándose a regiones interfluviales y afluentes menores poco accesibles. El modo de vida de los Guahibos fue lo que determinó sus continuos desplazamientos, migraciones e invasiones. Su misma existencia dependía

de esos desplazamientos, ya que servían para obtener los recursos alimenticios de los cuales dependían. Esta tradición migratoria ha marcado su vida.

Actualmente encontramos Guahibos en Colombia, en los llanos occidentales del Orinoco entre los ríos Apure y Guaviare y en Venezuela, en las sabanas orinoquenses aledañas al bosque guayanés, en los estados Bolívar y Amazonas (ver mapa 1, página siguiente). Según datos censales generales la población del gran grupo Guahibo está alrededor de 33.922 personas, de las cuales el 65% vive en áreas urbanas y rurales de Colombia, y el 35% restante se estableció en Venezuela<sup>4</sup>.

Dentro del conjunto de la población indígena de los llanos colombianos los Guahibos ocupan, aproximadamente, el 36% de la población, y el 64% si se abarca la población de aquellos territorios donde comparten resguardos y reservas con otros grupos (Romero en Correa, 1993:254). En Venezuela, los Guahibos representan el 3.6% de la población indígena del país (Censo Indígena de Venezuela, 1993).

## **El ciclo migratorio**

El centro de irradiación de la migración son los llanos orientales colombianos, y en particular las comunidades asentadas en el departamento de Vichada, donde vive el mayor porcentaje de la población Guahiba, seguido por los departamentos de Meta y Guaviare (Romero et. al, 1992).

Tenemos referencias de Guahibos en el actual territorio venezolano desde finales del siglo XVIII (Humbolt, 1991). Su relación con el medio que les ofrece sabanas y bosques de galería para su subsistencia, en los estados Amazonas, Apure y Bolívar, ha facilitado su proceso de adaptación y de inserción en la economía regional, desarrollando actualmente actividades de tercer orden. Allí, muchos se han establecido en asentamientos permanentes en zonas rurales y urbanas, con períodos de desplazamiento hacia zonas agrícolas del Estado Guárico, al norte de Venezuela, donde ejercen labores de recolección en épocas de cosecha; y hacia rellenos sanitarios de algunas ciudades, como Ciudad Guayana, Ciudad Bolívar, Puerto Ayacucho y Valle de La Pascua, en busca de reciclar subproductos para comercializar.



El ciclo anual de migración (ver figura N° 1, página siguiente) está asociado a motivaciones económicas y a las variaciones climáticas de las estaciones lluviosas y secas. Por un lado, los Guahibos en sus comunidades sólo desarrollan la agricultura de conuco y muy pocos están insertos en otras actividades de la economía local; la producción del conuco y los intercambios comerciales que realizan con ella, no les representa los suficientes ingresos para acceder a artículos personales (como ropa y zapatos) y a otros bienes y servicios, de modo que migrar en busca de otras alternativas económicas para suplir estas carencias es una necesidad. Por otra parte, las dos estaciones climáticas anuales determinan muchas de sus actividades y sus desplazamientos. La estación lluviosa, que dura de abril a septiembre, se caracteriza por el aumento de caudal de los ríos y muchas zonas aledañas se inundan, incluyendo sus comunidades, situación que los motiva a migrar. Es de aclarar que en los meses de septiembre y octubre aún llueve con frecuencia pero el nivel de los ríos empieza a descender. La estación seca se extiende de noviembre a marzo, con una disminución notable del caudal de los ríos. Así, relacionando las actividades, los desplazamientos y las estaciones climáticas, podemos trazar el siguiente recorrido anual:

- En los meses de marzo y abril ellos permanecen en sus comunidades sembrando el conuco. En abril inicia la época de lluvias y finalizando el mes se desplazan hacia los rellenos sanitarios.

- En los meses de abril, mayo, junio, julio y agosto, que corresponden a la estación lluviosa, permanecen en los rellenos sanitarios recuperando subproductos de la basura. Durante esta temporada pueden visitar varios rellenos sanitarios en diferentes ciudades; una vez terminada la recolección regresan a sus comunidades.

- Ya entrado el mes de septiembre, inicia la estación seca y parten hacia el Estado Guárico a la siembra y recolección de algodón en Cabruta; de tomate, cebolla, tabaco y maíz en las localidades de El Sombrero, Las Mercedes y Chaguaramas, hasta el mes de febrero cuando finaliza esta temporada de cosechas para regresar a sus comunidades de nuevo en el mes de marzo.

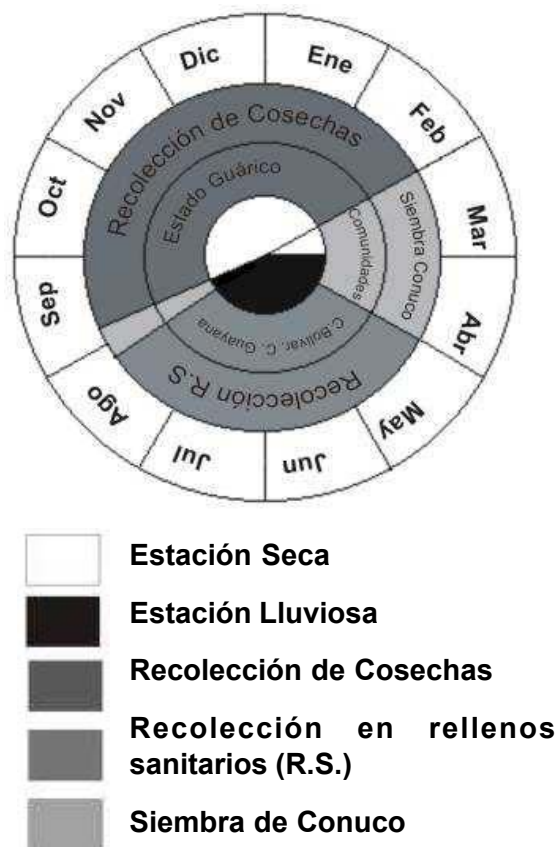


Figura 1. Ciclo anual de migración

Por lo general los Guahibos acostumbran desplazarse con su familia extensa: esposa, hijos, hermanos, suegros, cuñados y sus familias migran hacia los sitios de trabajo, haciendo de las labores un trabajo colectivo. Regularmente, no abandonan sus pequeñas propiedades cuando migran, sino que las mantienen al cuidado y usufructo de sus familiares y de los capitanes de las comunidades, mientras culminan una temporada de trabajo y regresan a las comunidades. El 90% de los indígenas recolectores

en el relleno sanitario de Ciudad Bolívar tienen como propiedad, en Puerto Carreño (Colombia) y en algunas comunidades de los estados Amazonas, Apure y Bolívar (Venezuela), casa con conuco o pequeña parcela de cultivo, que es la modalidad más corriente.

Para los Guahibos recicladores en Ciudad Bolívar, la frecuencia de permanencia y visitas a la región de origen presenta variaciones según el tiempo de permanencia en el lugar. Por ejemplo, se nos presentan dos tipos de migrantes: uno, los migrantes permanentes (quienes regularmente cada año recorren varios rellenos sanitarios y haciendas) no poseen casa ni conuco en ninguna comunidad colombiana ni venezolana, y cada culminación de temporada de trabajo acuden a la comunidad de sus familiares ya asentados que sí tienen casa y conuco, es allí donde permanecen mientras inicia la próxima temporada; y dos, los migrantes esporádicos (quienes sólo se desplazan en busca de suplir alguna necesidad económica específica) tienen casa y conuco en Colombia o en Venezuela, viajan por temporadas cortas y regresan a su comunidad; algunos de los ya establecidos en Venezuela no tienen propiedad ni lazos económicos en los llanos colombianos, pero sí afectivos y culturales a través de sus familiares. La comunidad Guahiba está articulada a un conjunto de redes familiares que se extienden desde el sitio de origen hasta los centros poblados receptores. Esto podríamos compararlo con los resultados del estudio sobre el proceso de urbanización entre migrantes indígenas mixtecos de Tilantongo a Ciudad de México. Butterworth (1990) concluye en dicho estudio que existen lazos afectivos que han permanecido fuertes, tanto hacia su grupo social urbano como hacia su “tierra”. Es decir, su relación con su lugar de origen no se desvanece sino que permanece fuerte, no importa el tiempo de emigración.

## **Los Guahibos en el Relleno Sanitario de Ciudad Bolívar**

La migración al Relleno Sanitario de Ciudad Bolívar data de época muy reciente, aproximadamente de finales de la década de 1980, cuando un pequeño grupo de Guahibos llegó al relleno sanitario a recolectar subproductos de basura, permaneciendo una temporada. Cada año su visita se hizo frecuente en una época



determinada, y cada vez se fueron sumando más indígenas recolectores a la actividad del reciclaje en esta ciudad. Se desconoce dónde y cómo aprendieron a reciclar, se piensa que fue por imitación observando cómo los criollos obtenían dinero recogiendo en el relleno sanitario subproductos de la basura como vidrio, aluminio, cartón y plástico.

Desde entonces la migración al relleno sanitario ha sido constante, con temporadas fuertes o débiles. Una de las temporadas del año de fuerte migración son los meses de mayo y junio, cuando se pueden encontrar hasta ciento cincuenta indígenas Guahibos recolectando subproductos, y en los meses de julio y agosto unos sesenta. En los meses restantes, la migración es débil, casi nula, debido a la temporada de cosechas en las zonas agrícolas.

De los 140 Guahibos, aproximadamente, que visitaron el relleno sanitario en los meses de junio y julio, podemos señalar que el 60% son adultos, entre los 20 y 65 años; el 15% son jóvenes, entre los 12 y 19 años; y el 25% restante, corresponde a los niños menores de 11 años. Casi la totalidad de la población nació en los llanos colombianos, sólo un 15% de los niños, según sus padres, nacieron en territorios venezolanos. El 70% de la población está establecida en las comunidades de La Culebrita, Guarataro, Puerto Cabello del Caura y La Urbana (Venezuela); y un 30% proviene de Puerto Carreño, Santa Rita y Tuparro (Colombia) (ver mapa 2, página siguiente).

De esto se infiere que gran parte de la población adulta migra sola, sin sus hijos, ellos quedan al cuidado de otros familiares en sus comunidades, pues consideran que el ambiente de un relleno sanitario no es bueno para ellos.

Para un Guahibo, un día de trabajo en el relleno sanitario inicia a las seis de la mañana, recolectando vidrio y aluminio específicamente, y concluye a las cuatro de la tarde con la venta de la producción en el lugar; aunque muchas veces los hombres deciden trabajar también en horas de la noche.

Han desarrollado un sistema de selección de los subproductos en base a su valor monetario. Es decir, se han especializado en recolectar sólo aluminio y vidrio para comerciar, pues su costo es mayor al de otros subproductos como el papel y el plástico que también se



pueden comerciar. En una jornada de trabajo una familia puede recolectar entre diez y doce bultos de vidrio, que deben separar por colores y quebrar para la venta; el aluminio, que es de mayor valor, es más escaso acumulando sólo dos bultos al día. Adicionalmente, la labor de selección también incluye subproductos para su uso doméstico y personal: platos, cubiertos, vasos, ollas, pailas (o cualquier cosa que sirva para esta función), ropa, zapatos, bolsos y juguetes con el fin de abastecerse para la próxima temporada de trabajo.

Como su estrategia de supervivencia en Ciudad Bolívar sólo está basada en la recolección de subproductos de basura en el relleno sanitario, pues no se han insertado a la economía informal urbana como vendedores ambulantes u obreros, de allí deben suplir también sus necesidades alimentarias.

Así las cosas, la recolección también incluye la alimentación, no importa su procedencia ni estado si puede suplir sus necesidades. Diariamente están a la espera de los camiones que llegan de las zonas residenciales y los mercados para encontrar las raciones del día. Muchas veces la búsqueda no es exitosa, limitándose a comer una vez al día; otras veces aprovechan grandes cantidades de harina, refresco, arroz y frutas que son botados por vencimiento o averías, lo que les permite guardar para los días posteriores. Otros artículos que no encuentran en el relleno sanitario como azúcar y jabón, son comprados en el mercado de la ciudad, aunque no muy frecuentemente.

Las inexistentes condiciones sanitarias y la mala alimentación, afectan la situación de salud: enfermedades de la piel, respiratorias y gastrointestinales, hacen parte de las dolencias cotidianas. Más la proliferación de plagas como zancudos, ratas y moscas, y las pesadas jornadas de trabajo ante el extenuante calor, hacen muy vulnerable a la población ante cualquier enfermedad. Los niños son los más afectados debido a sus condiciones de desnutrición y a un entorno altamente contaminado, enferman de manera regular de diarrea y enfermedades de la piel con muy pocas posibilidades de ser asistidos médicamente.

El tiempo de permanencia en el lugar está determinado por los intereses de cada grupo familiar. Los migrantes esporádicos visitan el relleno sanitario por

muy poco tiempo, una semana máximo, con el interés de proveerse de ropa para la próxima temporada de trabajo en las fincas de la zona agrícola; otros permanecen cerca de un mes recolectando ropa y ahorrando algún dinero para el transporte hacia las fincas y haciendas; ambos al terminar la recolección regresan a sus comunidades antes de iniciar la época de cosecha. Sólo un grupo minoritario, los migrantes permanentes que no poseen vivienda ni conuco, permanece trabajando en el relleno sanitario por tres o cuatro meses, hasta partir hacia los lugares de cosecha en las fincas y haciendas.

### **Proceso de adaptación y estrategias de supervivencia**

En el proceso de adaptación al relleno sanitario los Guahibos buscan sitios marginales para vivir, pues no cuentan con los medios económicos suficientes para conseguir vivienda en zonas de mejores condiciones.

En Ciudad Bolívar, habitan en ranchos que construyen frente al relleno sanitario con subproductos recolectados: tubos y palos sirven como vigas; latas, plásticos, cartones y telas hacen las veces de techo y paredes; se construye un rancho por familia nuclear, junto a las viviendas de la familia extensa. Los sitios de residencia de la población Guahiba presentan como rasgos característicos precarias condiciones sanitarias, la ubicación por familias extensas y su cercanía con el lugar de trabajo: la típica configuración habitacional en cada lugar donde se desplazan. También se reportan asentamientos marginales y tuguriales Guahibos en localidades como Puerto Inírida, Puerto Carreño y Arauca en Colombia (Romero en Correa, 1993:255). Aparentemente, son población residente de tránsito, aunque este carácter provisorio no quiere indicar desadaptación.

El proceso de adaptación a la vida en el relleno sanitario no ocurre fácilmente. Con frecuencia recurren al abandono de la actividad, regresando a sus lugares de origen, debido principalmente al choque medio ambiental, al enfrentarse a un medio altamente contaminado en condiciones desventajosas.

Su estrategia de supervivencia en el relleno sanitario está basada no sólo en el alto grado de cohesión social manifestado en las familias extensas que permite el

desplazamiento y el trabajo colectivo, sino además en la flexibilidad cultural que les ha permitido adaptarse a diversos ambientes. A través de esta estrategia se han apropiado de un desechado mundo occidental y han entrado, inconscientemente, a participar de conceptos ambientales y económicos sostenibles.

Las características socioculturales de indígenas Guahibos recolectores de basura en el Relleno Sanitario de Ciudad Bolívar son en términos generales las siguientes:

- Es una actividad en el marco de un ciclo migratorio de subsistencia.
- Presencia de redes familiares, ya sea extensa o nuclear. La familia participa en la recolección de subproductos de basura y clasificación. Puede existir la especialización de roles; por ejemplo, el jefe del hogar y los hijos mayores recolectan y las mujeres y los niños cuidan la producción, además de realizar las labores domésticas.
- Mantienen continuas relaciones con sus lugares de procedencia. Siempre que terminan una temporada de trabajo en el relleno sanitario, regresan a su lugar de origen.
- Existe un conocimiento del oficio según los requerimientos de comercialización. Se han especializado en recolectar sólo vidrio y aluminio para comerciar, pues su costo es mayor al de otros subproductos como el papel y el plástico, que también se pueden comerciar.
- Su relación con los recicladores criollos es pacífica pero distante, no se presentan evidentes actitudes de competencia, aunque son latentes.
- La labor de recolección de basura en los rellenos sanitarios sólo se asume como un medio económico para subsistir de esa producción una temporada, o suplir algunas necesidades materiales, como ropa u objetos de uso doméstico, a los que no pueden acceder fácilmente en el comercio.
- La recolección no se hace bajo conceptos ecológicos y ambientales occidentales; conceptos como “reciclar” no son claros ni definidos, la relación con su entorno sólo es de apropiación, sin ninguna actitud de reciprocidad.



Fotografía Nº 1. Hombre Guahibo picando vidrio recolectado en el relleno sanitario de Ciudad Bolívar. Tomada por Bibiana Ortiz.



Fotografía Nº 2. Familia Guahiba saliendo del relleno sanitario de Ciudad Bolívar. Tomada por Bibiana Ortiz.

Para sintetizar sobre este aspecto podríamos afirmar que la actividad económica alrededor del reciclaje en el relleno sanitario ubica al Guahibo en los niveles sociales más bajos de la sociedad venezolana, el reciclador es un agente informal y su práctica es una actividad marginal e indeseable, lo que genera rechazo y exclusión por parte de la sociedad criolla.

La práctica de reciclaje en rellenos sanitarios, desde el punto de vista adaptativo, es la adopción de una nueva estrategia de vida de los Guahibos, basada en motivaciones económicas, es aplicar criterios de recolectores en un medio natural, como la sabana y el bosque, a un medio artificial culturalmente construido, como un relleno sanitario. Son los nuevos recolectores.

### Notas:

- <sup>1</sup> Este artículo se terminó de escribir en noviembre de 2001. Fue entregado para su evaluación en diciembre del mismo año y aceptado para su publicación en febrero de 2002 [Nota del Comité Editorial].
- <sup>2</sup> Antropóloga, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. E-mail: [bjorva@yahoo.com](mailto:bjorva@yahoo.com) [Nota del Comité Editorial].
- <sup>3</sup> Este trabajo se basa principalmente en anotaciones de campo en el Relleno Sanitario de Ciudad Bolívar, en los meses de junio y julio de 2001, en el marco de una pasantía de la Red “Vida y Economía Sostenible”, en la Universidad Nacional Experimental de Guayana (Venezuela), en convenio con las Universidades de Antioquia, (Colombia) y Kassel, (Alemania).
- <sup>4</sup> Se suman y comparan los datos por Colombia de (DNP-UDT-DPT 1993, en Pineda 1995), y por Venezuela los del Censo Indígena de Venezuela 1992.

### Bibliografía

- BUTTERWORTH, Douglas  
1990. *Tilantongx: Comunidad Mxteca en transición*. México: Editorial CARSA.
- FRIEDEMANN, Nina y AROCHA, Jaime.  
1982. *Herederos del jaguar y la anaconda*. Carlos Valencia Editores. Bogotá.

GERMANI, Gino.

1972. "Migración e integración cultural" en HAUSER, Philip. ***La investigación social en las zonas urbanas***. Editorial Labor. Barcelona.

HUMBOLDT, Alejandro de.

1991. ***Vaje a las regiones equinociales del nuevo continente***. Tomo 4. Monte Avila Editores. 2ª edición. Caracas.

ISWA'92.

1992. ***VI Congreso y exposición internacional de residuos sólidos*** Madrid.

METZGER, D. y MOREY, R.

1983. "Los Hiwi" en ***Los aborígenes de Venezuela***. Monografía N° 29. Fundación La Salle de Ciencias Naturales. Caracas.

REPÚBLICA DE VENEZUELA.

1993. ***Censo Indígena de Venezuela. 1992***. Tomo II. OCEI. Caracas.

ROMERO María E.

1993. "Los indígenas de los Llanos Orientales y sus relaciones con la sociedad nacional". En: Correa, Francois (editor). Encrucijadas de Colombia Amerindia. Instituto Colombiano de Antropología. Colcultura. Bogotá.

ROMERO, María E., et.al.

1992. ***Geografía Humana de Colombia: Región de la Orinoquía***. Instituto Colombiano de Cultura Hispánica. Giro Editores. Bogotá.

PINEDA C, Roberto.

1994. "Pueblos indígenas de Colombia: una aproximación a su historia, economía y sociedad" en ***Tierra Profanada, grandes proyectos en territorios indígenas de Colombia***. Proyecto ONIC, CECOIN, Ghk. Disloque Editores. Bogotá.

TELBAN, Blaz.

1988. ***Grupos étnicos de Colombia***. Ediciones Abya-Yala. Quito